

Una síntesis conceptual e histórica de la “escurridiza” periferia exurbana

A conceptual and historical synthesis of the “elusive” exurban periphery

RAIMUNDO OTERO-ENRÍQUEZ

ESTEFANÍA CALO

ALBERTO RODRÍGUEZ-BARCÓN

Raimundo Otero-Enrriquez, Estefanía Calo, Alberto Rodríguez-Barcón, “Una síntesis conceptual e histórica de la “escurridiza” periferia exurbana”, *ZARCH* 14 (junio 2020): 200-213. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2020144291

Recibido: 02-12-2019 / **Aceptado:** 04-04-2020

Resumen

El esfuerzo por cartografiar los límites de las periferias urbanas requiere de una necesaria discusión conceptual previa. El presente texto tiene como objetivo principal plantear, mediante una aproximación histórico-comparativa, una definición lo más precisa de Exurbia, un linde de la ciudad particularmente complejo y poliédrico. Complejo, porque su mapeo debe reflejar una hibridación de usos de suelo urbanos y rurales, así como un enorme abanico de tipologías edificatorias. Poliédrico, porque una correcta caracterización social y económica de las franjas exurbanas de la ciudad, resulta difícil de acotar a través de criterios estadísticos o censales simples. Por tanto, sintetizar las principales aportaciones de la literatura que, desde inicios del siglo XX, tratan de explicar dicha diversidad y multidimensionalidad, supone el segundo objetivo transversal al desarrollo del artículo.

Palabras clave

Exurbia, franja exurbana, franja rururbana, paradigmas.

Abstract

The effort to map the boundaries of urban peripheries requires, first and foremost, a discussion of a conceptual framework. By means of a historical-comparative approach, this text aims to offer a more accurate definition of Exurbia, a particularly complex and polyhedral city border. Complex, since its mapping should reflect both a hybridization in the uses of urban and rural land, and a wide range of building typologies. Polyhedral, because a proper social and economic characterization of the city's exurban fringes proves difficult to delimit by either simple statistical or census criteria. Hence, the second transversal objective of the article is to summarize the main contributions of scholar literature, since the early 20th century, which tried to explain this diversity and multidimensionality of Exurbia.

Keywords

Exurbia, exurban fringe, rural-urban fringe, paradigms.

Raimundo Otero-Enrriquez (Santiago de Compostela, 1979) es doctor en sociología por la Universidade da Coruña (UDC). Actualmente es profesor ayudante doctor en el Departamento de Sociología y Ciencias de la Comunicación (UDC), y miembro del Grupo de investigación de Estudios Territoriales (UDC). Sus líneas de investigación actuales se centran en el análisis de procesos globales de desconcentración urbana y de gentrificación. <https://orcid.org/0000-0002-8074-3765>. raimundo.otero@udc.es

Estefanía Calo (A Coruña, 1984), se doctoró en la Universidade da Coruña (UDC). Sus líneas de investigación se centran en la vivienda, la ciudad y procesos urbanos. En la actualidad, es miembro del Grupo de investigación de Estudios Territoriales (UDC) y trabaja como docente en el Departamento de Sociología y Ciencias de la Comunicación (UDC). <https://orcid.org/0000-0003-3846-5869>. estefania.calo@udc.es

Alberto Rodríguez Barcón (A Coruña, 1980), es doctor en sociología por la Universidade da Coruña (UDC). Actualmente trabaja como investigador postdoctoral en el Centro de Investigação do Território, Transportes e Ambiente (CITTA) de la Universidade do Porto (Portugal) en cuestiones relativas al urbanismo y la construcción social de la ciudad. <https://orcid.org/0000-0002-9266-3199>. arbarcon@fe.up.pt

Introducción

Resulta, a día de hoy, realmente inabarcable la cantidad de estudios que, desde el conjunto de las ciencias del territorio, tratan de comprender la compleja y multidimensional realidad de las periferias urbanas. Como tal, estos tramados globales polimorfos en las últimas décadas han supuesto, si cabe, el centro de atención del urbanismo contemporáneo, desplazando el punto de mira antaño focalizado en el interior de la ciudad compacta. ¿No es la misión del urbanismo —parafraseando a Fernando Chueca—¹ articular lo más acertadamente posible la periferia de las megalópolis de nuestro tiempo?

Resulta paradójico que en los años de perfeccionados sistemas de información geográfica, de la universalización de herramientas digitales con aplicaciones 3D o tecnologías LIDAR como *Google Earth*, o de la eclosión de las llamadas cartografías participativas que superan las graves carencias informativas de las oficiales,² cunda una completa sensación de desbordamiento —por no decir agotamiento— a la hora de tratar de entender las “capas” periféricas de las grandes áreas urbanas del planeta. Este sentimiento se condensa en lo que denominamos como “pesimismo metodológico”, nacido de la pretensión, irresoluble en principio, de delimitar científicamente los lindes urbanos.³

Antes de poner en práctica un análisis cartográfico “quirúrgico” para diferenciar unas periferias de otras, resulta fundamental, a nuestro parecer, establecer un debate conceptual e histórico sobre qué tipos de periferias urbanas existen. En este sentido, el objetivo del texto es ilustrar la utilidad de tal debate, presentando una definición precisa y una aproximación histórica-comparativa de una franja periférica especialmente escurridiza y compleja, que sirve de nexos territorial entre la trama urbana o suburbana y el escenario rural; estamos hablando, recogiendo las acepciones más reconocibles y utilizadas en la literatura, de las franjas exurbanas o rururbanas.

El segundo paso de la secuencia del artículo, una vez delineados los parámetros —a nuestro entender— básicos del *ethos* exurbano, consiste en hacer valer la utilidad que para el urbanismo tienen los tipos ideales, en su sentido weberiano. Tales constructos deductivos, en el escenario de las ciencias sociales, y de la sociología especialmente, han mitigado “desbordamientos y pesimismos analíticos” al abordar campos de estudio de enorme amplitud.

Definición de partida y antecedentes histórico-analíticos de *Exurbia*

La configuración de las periferias urbanas contemporáneas responde a un proceso migratorio que, desde el centro de la ciudad, provoca, con diferentes altibajos e incluso reversiones, un desplazamiento centrífugo de población. Este flujo migratorio o proceso dinámico de desconcentración urbana, que se empieza a consolidar en el siglo XIX en Estados Unidos e Inglaterra, puede ser entendido “como un proceso, adscrito a complejos componentes sociales, económicos y geográficos, cuya consecuencia es, principalmente, la pérdida de población de una ciudad compacta que favorece a otros enclaves periféricos o rurales”.⁴ Por supuesto, insistimos en ello, dicho proceso no tiene porque ser unidireccional, y se ve afectado por saldos vegetativos y flujos migratorios de diversas escalas territoriales y magnitudes [Fig. 1].

Partiendo de la propuesta histórico-comparativa de Otero-Enríquez,⁵ son dos los niveles dinámicos de la desconcentración urbana que han conformado las aureolas, siempre cambiantes, de las áreas urbanas:

- Un primer nivel estaría configurado por la archiconocida *Suburbia*, un concepto prototípico que representa a las entidades urbanas contiguas a una ciudad

1 Fernando Chueca Goitia, *Breve historia del urbanismo* (Madrid: Alianza editorial, 1983), 211.

2 José María Díaz Cardesín, “Historia urbana multimedia: entre los Sistemas de Información Históricas (HIS) y la realidad virtual”, *Ayer* (2018): 141-175.

3 Oriol Nel-Lo i Colom, “Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa”, en *La ciudad dispersa* (Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 1998), 35-57.

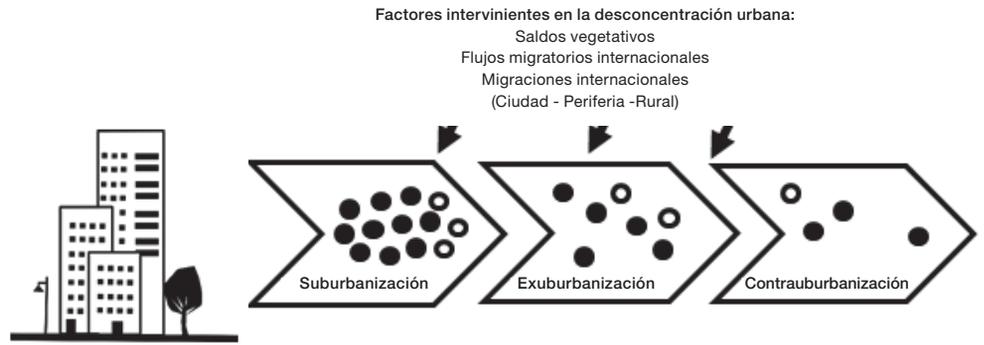
4 Raimundo Otero-Enríquez, *Sociología e historia de la ciudad desconcentrada* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2017), 31-32.

5 Otero-Enríquez, *Sociología*.

RAIMUNDO OTERO-ENRÍQUEZ
ESTEFANÍA CALO
ALBERTO RODRÍGUEZ-BARCÓN

Una síntesis conceptual e histórica
de la “escurridiza” periferia exurbana

A conceptual and historical synthesis
of the “elusive” exurban periphery



[Fig. 1]. Representación típico-ideal de los niveles de la desconcentración urbana. Fuente: Elaboración propia.

tradicional, que, de modo general, presentan densidades poblacionales/edificatorias menores que esta última, y que no disponen en su seno de actividades agrícolas o ganaderas significativas.⁶

- Un segundo nivel de la desconcentración urbana, el objeto de estudio del artículo, está configurado por *Exurbia*, un concepto menos reconocible tanto en el lenguaje cotidiano como en la literatura especializada, y particularmente “escurridizo” en términos analíticos. Se caracteriza, como tipo ideal territorial, por poseer una densidad poblacional/edificatoria menor que la suburbana, y que consta de espacios de vocación urbana entreverados con otros de vocación agrícola y ganadera [Fig. 2].⁷

No siendo el debate central del artículo, cabe mencionar con brevedad que si realizásemos una foto fija, en un momento dado, de la expansión de las tramas suburbanas y exurbanas adscritas geográficamente a una ciudad de mínima compacidad, tendríamos un retrato de una “forma urbana”.⁸ Ésta ha sido descrita bajo decenas de acepciones diferentes en las últimas décadas: área urbana, área metropolitana, ciudad difusa, megalópolis, postmetrópolis, campo urbano, y un largo etcétera.

También, debemos distinguir el escenario exurbano del escenario contraurbano. Este último concepto configura el último y tercer nivel de la desconcentración urbana: consiste, y esa es la clave, en un proceso que, siendo mucho más profundo que el desborde metropolitano de carácter suburbano o rururbano, tiene como consecuencia última la recuperación demográfica, social y económica de zonas puramente rurales. Este matiz ha sido subrayado —analítica y metodológicamente— por los autores clásicos de la contraurbanización.⁹ Por tanto, siendo un debate complejo,¹⁰ no parece conveniente “fusionar” los conceptos de exurbanización/rururbanización con el concepto de contraurbanización en aras de manejar conceptos distinguibles y de cierta estanqueidad entre unos y otros.

Hechas estas precisiones, el primer paso conceptual a dar es aclarar que el calificativo de “exurbano” (*exurban*), de raíz anglosajona, es el que vamos a utilizar de modo mayoritario, y del cual se derivan sinónimos diversos (*urban fringe*, *rural-urban fringe*). El concepto de “exurbano” encuentra su homólogo en la palabra francesa *rurbaine* (de la que se deriva a su vez el vocablo español *rururbano*, no aceptado por la RAE, pero sí empleado en diversos textos especializados de las últimas décadas).

El segundo punto de interés en esta introducción, es establecer una mínima discusión sobre los antecedentes históricos de una primera *proto-exurbia*. A falta de un debate pormenorizado en la literatura sobre esta cuestión concreta, proponemos

6 Raimundo Otero-Enríquez, “Breve historia de las periferias en España (1900-2013): conceptualización y dinámicas territoriales”, en *Dinámicas territoriales en España: problemas y tendencias en la estructura y ordenación del territorio* (Madrid: Biblioteca Nueva. Siglo XXI, 2014), 58.

7 Otero-Enríquez, *Breve historia*, 59.

8 A.E.J. Morris, *Historia de la forma urbana* (Barcelona: Gustavo Gili, 1979, ed. 1998).

9 Desde el registro de los flujos migratorios contraurbanos estadounidenses de la década de los años setenta, se incide en que dichos flujos deben confluir en escenarios rurales no afectados, funcionalmente, por las dinámicas expansivas de las áreas metropolitanas (de lo contrario, no se podrían considerar movimientos contraurbanos). Entre otros autores clásicos, Beale [“Rural Development” (1974), 23-27; *The Revival of Population Growth* (1975)] muestra la necesidad de diferenciar, para medir la contraurbanización adecuadamente, los condados adyacentes a un área metropolitana de los condados que no lo son y pueden considerarse “rurales” (atendiendo a los criterios censales de la época). También, entre otros, Berry y Dahmann [“Population Redistribution” (1977), 443-471] o McCarthy y Morrison [*The Changing Demographic* (1979)] muestran esta preocupación analítica con detalle. Por último, Cloke [“Counterurbanisation: A Rural Perspective” (1985), 14, 22] habla directamente de una “vía rural de la contraurbanización”, en la que solo entran en juego municipios pequeños y remotos respecto de las ciudades.

10 Consúltese: Mercedes Arroyo, “La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas”, *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (2001). Clare J.A. Mitchell, “Making Sense of Counterurbanization”, *Journal of Rural Studies* (2004): 15-24. Edisson Castro et al., “Paradigmas y tendencias en la organización del espacio rururbano: una revisión teórica”, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* (2018): 187-200.

[Fig. 2]. Escenarios exurbanos del área metropolitana de A Coruña. Fuente: Elaboración propia.



que los orígenes analíticos remotos del escenario exurbano datan de principios del siglo XIX. En este sentido, y gracias a la traducción del texto original realizada por Hall,¹¹ se difunde la obra de Von Thünen *El Estado aislado en relación con la agricultura y la economía nacional*, editada en 1826. De manera inédita, plantea un modelo teórico de naturaleza deductiva, en forma de zonas concéntricas, que trataba de ilustrar la influencia urbana sobre las áreas rurales a través del intercambio de productos manufacturados por alimentos. También, como uno de los primeros intentos metodológicos por diferenciar los anillos centrales (*inner rings*) de una ciudad (Londres en este caso), de sus inmediatos proto-suburbios y proto-exurbios de la periferia (*outer rings*), el censo inglés de 1881 marca un punto de inflexión en la diferenciación interna de las tramas metropolitanas europeas.¹²

A principios del siglo XX, Galpin¹³ al describir la “anatomía social” de una comunidad agrícola del condado de Walworth, en Wisconsin, habla por primera vez de un inexacto territorio que, formado por hogares agrícolas, tienen estrechas relaciones comerciales y sociales con los centros urbanos. Pocos años después, diversos

11 Peter Hall, *Von Thünen's Isolated State. An English Edition of Der Isolierte Staat by Johann Heinrich Von Thünen* (London: Pergamon Pres, 1966).

12 Asa Briggs, *Victorian Cities* (London: Odhams, 1963), 30-31.

13 C.J. Galpin, “The Social Anatomy of an Agricultural community”, *Research Bulletin* (1915): 1-34.

RAIMUNDO OTERO-ENRÍQUEZ

ESTEFANÍA CALO

ALBERTO RODRÍGUEZ-BARCÓN

Una síntesis conceptual e histórica
de la “escurridiza” periferia exurbanaA conceptual and historical synthesis
of the “elusive” exurban periphery

autores precisan esta realidad en la que se generaba una “mezcla” entre el mundo rural y la urbe

más difusa que la del suburbio; en este sentido, Smith¹⁴ empieza a hablar de “franjas urbanas” (*urban fringes*) que circundan la ciudad; Wehrwein¹⁵ ya habla directamente de lindes “rururbanos” (*rural-urban fringes*) que se ubican en “áreas de transición situadas entre espacios de usos urbanos del suelo bien reconocibles y espacios dedicados a la agricultura”. Claramente, como ya se ha explicado en el epígrafe introductorio, dichas “áreas de transición” no se corresponden con las caracterizaciones típico-ideales del suburbio, cuestión que el clásico trabajo de Dobriner¹⁶ deja zanjada [Fig. 3].

Sin embargo, resulta clave el artículo de Andrews¹⁷ a la hora de describir los elementos configuradores de la franja urbana estadounidense, y que anticipa con enorme precisión los parámetros que, a nuestro juicio, siguen siendo indispensables para comprender el exurbio. Son los siguientes: 1/ la preocupación por usos del suelo tanto urbanos como rurales en competencia y conflicto; 2/ el entender qué tipo de residentes habitan este particular territorio; 3/ el tratar de buscar soluciones metodológicas para identificar mejor el escenario exurbano (en este sentido, Andrews observa las insuficiencias de los distritos metropolitanos censales para delimitar las franjas urbanas); 4/ el localizar las causas del origen y expansión de estos espacios rururbanos (para el autor, residen en la combinación del fulgurante crecimiento industrial de Estados Unidos, la construcción de nuevas autopistas y la búsqueda *jeffersoniana* de “aire fresco” y naturaleza de habitantes que abandonan la ciudad).

Estas cuatro dimensiones nos van a permitir a continuación, en forma de epígrafes independientes, entablar un diálogo sintético y longitudinal entre, a nuestro juicio, las más interesantes aportaciones teóricas y analíticas al estudio de *Exurbia*. También, esta secuencia nos va a ayudar a determinar una definición más precisa de este particular escenario territorial.

Usos de suelo, plusvalías y agricultura

Resulta sorprendente el nivel de detalle y riqueza de los datos manejados por diferentes autores de mediados del siglo XX, para registrar los abruptos cambios que experimenta la actividad agrícola en las periferias exurbanas. Sobre ellas, se ejemplifican las rotundas tensiones socioeconómicas que provoca el avance en profundidad de nuevos usos industriales —extractivos o nocivos muchas veces—¹⁸ e inmobiliarios que la ciudad en metástasis va alejando de sus lindes suburbanos. Sin duda, resulta clarificadora la infografía típico-ideal de una franja rururbana que plantea Andrews,¹⁹ a principios de los años cuarenta; ya en una fecha tan temprana, se observa en esta figura la enorme complejidad y diversidad de los usos del suelo de estos territorios [Fig. 3].

En primer lugar, la amenaza de la progresiva desaparición de terreno exurbano agrícola supone un elemento de profunda preocupación ya en los valiosos estudios clásicos de Wills²⁰ y Golledge²¹ sobre la franja rururbana de Sidney. Ambos diagnósticos coinciden en la importancia estratégica de mantener la agricultura del borde rururbano, puesto que es la principal proveedora de alimentos perecederos y frescos en los mercados urbanos de la ciudad australiana. Pasadas las décadas, se sucede una inabarcable literatura abordando otros tres aspectos clave para la sostenibilidad global de las *megaurbes*:²² primero, señalando la valía y riqueza ecológica de los ecosistemas de las franjas rururbanas —véase el trabajo de Slinger²³ sobre la urbanización del territorio amazónico-; en segundo término, ilustrando la capacidad productiva y riqueza socio-cultural de las explotaciones agrícola-gana-

14 T.L. Smith, “The Population of Louisiana: Its Composition and Changes”, *Louisiana Bulletin* (1937): 37.

15 George S. Wehrwein, “The Rural-Urban Fringe”, *Economic Geography* (1942): 217-218.

16 William M. Dobriner, “Introduction”, en *The Suburban Community* (New York: G.P. Putnam’s Sons, 1958), XIII-XXVIII.

17 Richard Andrews, “Elements in the Urban-Fringe Patterns”, *Journal of Land Public Utility Economics* (1942): 169-172.

18 Robin Pryor, “Defining the Rural-Urban Fringe”, *Social Forces* (1968): 209.

19 Andrews, “Elements”, 169-183.

20 N.R. Wills, “The Rural Urban-Fringe. Some Agricultural Characteristics”, *Australian Geographer* (1945): 29-35.

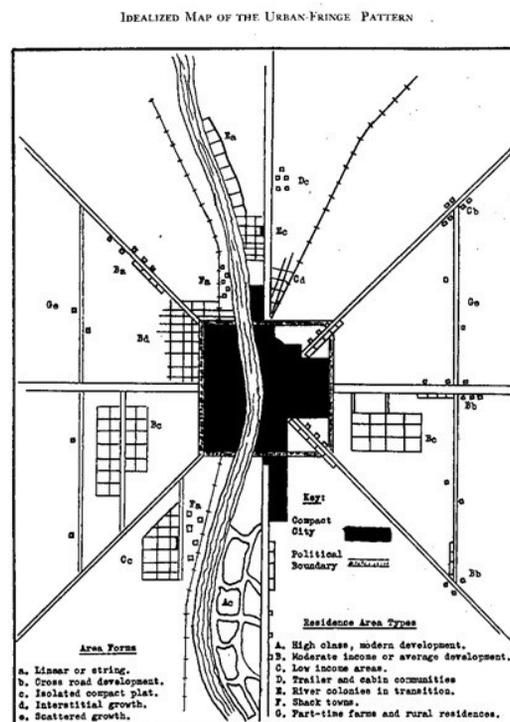
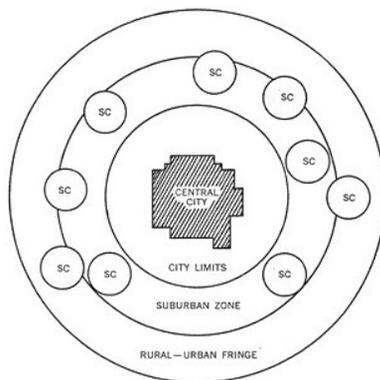
21 R.G. Golledge, “Sydney’s Metropolitan Fringe: A Study in Urban-Rural Relations”, *The Australian Geographer* (1960): 243-255.

22 Otero-Enríquez, *Breve Historia*, 267-271.

23 Vanessa A.V. Slinger, “Peri-Urban Agroforestry in the Brazilian Amazon”, *The Geographical Review* (2000): 177-190.

24 T.G. McGee, “The Emergence of Desakota Regions in Asia: Expanding a Hypothesis”, en *The Extended Metropolis. Settlement Transition in Asia* (Honolulu: University of Hawaii Press, 1991), 3-26.

[Fig. 3]. Dos representaciones pioneras y típico-ideales de *Exurbia*. Fuente: Izquierda. Modelo de área metropolitana de tres componentes (en la imagen: central city / suburban zone / SC = suburban communities / rural-urban fringe) [Dobriner, "Introduction", XVIII]. Derecha. Mapa ideal de la franja urbana (en la imagen: compact city / political boundary / residence area types / area forms) [Andrews, "Elements", 171].



- 25 Pengjun Zhao, "Managing Urban Growth in a Transforming China: Evidence from Beijing", *Land Use Policy* (2011): 96-109.
- 26 Consúltese: Richard Kurtz y Joanne B. Eicher, "Fringe and Suburbs: A Confusion of Concepts", *Social Forces* (1958): 32-37. Golledge, "Sydney's Metropolitan Fringe", 243-255. Allen J. Scott, "Production System Dynamics and Metropolitan Development", *Annals of the Association of American Geographers* (2009): 185-200.
- 27 James A. LaGro et al., "Exurban Housing Development, onsite Wastewater Disposal, and Groundwater Vulnerability within a Changing Policy Context", *Landscape and Urban Planning* (2017): 60-71.
- 28 Josefina Gómez Mendoza, *Agricultura y expansión urbana. La campiña del Bajo Henares en la aglomeración de Madrid* (Madrid: Alianza Editorial, 1977), 237.
- 29 Ivan Tosics y Kjell Nilsson, "Why the Peri-Urban?", en *Peri-urbanisation in Europe: Towards a European Policy to Sustain Urban-Rural Futures. Synthesis report* (Frederiksberg: Academic Books Life Sciences, 2011), 22.
- 30 Gerard Bauer y Jean Michel Roux, *La rurbanisation ou la ville éparpillée* (Paris: Éditions du Seuil, 1976).
- 31 Consúltese: Alun E. Joseph y Barry Smit, "Implications of Exurban Residential Development: A Review", *The Canadian Journal of Regional Science* (1981): 207-223. John Briggs y Davis Mwamfupe, "Peri-Urban Development in an Era of Structural Adjustment in Africa: The City of Dar es Salaam, Tanzania", *Urban Studies* (2000): 797-809. Kristina Janečková et al., "Rural Identity and Landscape Aesthetics in Exurbia: Some Issues to resolve from a Central European Perspective", *Moravian Geographical Reports* (2017): 2-12.
- 32 Stuart A. Queen y David B. Carpenter, "The Rural-Urban Fringe from the Urban Point of View", *Rural Sociology* (1953): 104.
- 33 Christopher R. Bryant et al., *The City's countryside: Land and Its Management in the Rural-Urban Fringe*. (London: Longman, 1982), 7-8.

deras de estos espacios —véase el indispensable trabajo de McGee²⁴ sobre las regiones *desakota* que vertebran las principales ciudades del sureste asiático—; y, en tercer lugar, diseñando políticas de "contención urbana" que frenen, y compacten, los escenarios exurbanos para hacer frente a enormes problemas sociales, económicos y medioambientales en ciernes —véase a este respecto el trabajo de Zhao²⁵ sobre el caso de la región metropolitana de Beijing—.

También, sobre este panorama tan complejo, la superposición desordenada de granjas, cultivos, industrias, etc., es síntoma de la ausencia de figuras de planeamiento y de mínimas estrategias de gobernanza.²⁶ Asimismo, suele ser un espacio atravesado por varias jurisdicciones locales, cuestión que complica la gestión adecuada de nuevas infraestructuras básicas (alcantarillado, pavimentación de nuevas calles, iluminación pública, etc.) y de servicios (especialmente comerciales y recreacionales).²⁷ Precisamente, esta falta de regulación y planificación aboca a que el rururbano se convierta, primero, en un espacio con islotes de terrenos que pierden su vocación rural a la espera "de su revalorización a través de las plusvalías devengadas por su cambio de calificación, de suelo agrario a industrial o urbano";²⁸ segundo, y en consecuencia, en un espacio idóneo para que la promoción desordenada de viviendas de tipo residencial —a una distancia del centro urbano importante pero asumible para los *commuters*— se abone a las quinielas de la especulación inmobiliaria.²⁹

El resultado de esta expansión de nueva vivienda es el motor de lo que denominan, en la década de los setenta del pasado siglo, la *ville éparpillée*³⁰ atravesada por la tensión entre los intereses expansivos de las ciudades y la supervivencia de la actividad agrícola-ganadera, o de paisajes rurales de alto valor ambiental y estético.³¹

Las personas: del "exurbanita" al "trabajador simbiótico"

Si algo caracteriza a los habitantes de las franjas exurbanas es la confrontación de trayectorias vitales, y la adaptación a un hábitat híbrido en constante cambio. Desde el punto de vista del conflicto, el mundo exurbano es la historia de una dialéctica complicada entre los "ruralitas" que han sido alcanzados por la metrópolis, y los "urbanitas" que se han unido a las dinámicas expansivas de la ciudad.³²

- 34 Consúltense: Christopher R. Bryant, "The Role of Local Actors in Transforming the Urban Fringe", *Journal of Rural Studies* (1995): 255-267. Tom Daniels, *When City and Country Collide. Managing Growth in the Metropolitan Fringe* (Washington DC: Island Press, 1999). Florian Dünckmann, "From Suburbia to Rural Backwater: Exurban Rural Development in Germany", en *Beyond the Rural-Urban Divide: Cross-Continental Perspectives on the Differentiated Countryside and its Regulation* (Bradford: Emerald Group Publishing Limited, 2009), 57-78.
- 35 Otis D. Duncan y Albert J. Reiss, *Social Characteristics of Urban and Rural Communities* (New York: John Wiley & Sons, 1956).
- 36 Auguste C. Sectorsky, *The Exurbanites* (Philadelphia: Lippincott, 1955).
- 37 Walter T. Martin, *The Rural-Urban Fringe. A Study of Adjustment to Residence Location* (Eugene: University of Oregon, 1953).
- 38 P. Barrere, "Urbanización del campo en los países industrializados", en *II Congreso Mundial Vasco: espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas* (Barcelona: Oikos-Tau, 1988), 62-63.
- 39 Helen H. Balk, "Rurbanization of Worcester's Environs", *Economic Geography* (1945): 104-116.
- 40 Xosé M. Souto González, "Encol do traballador simbiótico ou o proceso de urbanización do campo galego", *Revista Galega de Estudos Agrarios* (1981): 107-148.
- 41 Isidro Román Lago, "¿De campesiño a obreiro? Un intento de clasificación do campesiño periurbano", en *Historia Nova IV: Contribucións dos xoves historiadores de Galicia* (Santiago de Compostela: Asociación Galega de Historiadores, 1996), 203-216.
- 42 Consúltense: Bureau of the Census, *US Census of Population: 1950. Vol. II, Characteristics of the Population, Part 1. United States Summary* (Washington DC: US Government Printing Office, 1953), 9, 22. Bureau of the Census, *US Census of Population: 1960. Vol. I, Characteristics of the Population, Part 1. United States Summary* (Washington DC: US Government Printing Office, 1964), XII, XVIII-XIX.
- 43 Duncan y Reiss, *Social Characteristics*, 118-119.
- 44 Por ejemplo, y centrándonos en estudios de los últimos treinta años, consúltense los criterios estadísticos de Nelson y Dueker ["The Exurbanization of America" (1990)] para establecer el alcance demográfico y territorial de los condados exurbanos de Estados Unidos (fijados por distancias máximas de entre 70 y 100 millas respecto de una ciudad central o de una autopista que nucleen *Metropolitan Statistical Areas* inferiores o superiores al millón de habitantes). Resultan de interés los criterios de movilidad laboral que utilizan Davis et al. ["The New 'Burbs" (1994)] para delimitar la franja exurbana del área metropolitana de Portland. Por último, mencionar los esfuerzos analíticos de Goffette-Nagot ["Urban Spread" (2000)] para acotar el espacio exurbano de algunas ciudades francesas.

Con otras palabras, dicha tensión transita en las últimas décadas entre dos polos enfrentados:³³ por un lado, el de los "propietarios, constructores y políticos" que observan las franjas rururbanas como espacios de especulación inmobiliaria; y, por el otro, el de los "otros políticos, ecologistas o viejos propietarios" que piensan que el crecimiento desordenado de la ciudad supone una seria amenaza ambiental, social y económica sobre el *ethos* originario de estos espacios rurales.³⁴

Si centramos el foco en los nuevos residentes de *Exurbia* procedentes de otras zonas de la ciudad próxima, prevalece la descripción prototípica de personas de clase trabajadora o media que, tras un clásico proceso de filtrado residencial, ocupan viviendas a un precio más asequible que las situadas en otros emplazamiento puramente urbanos y suburbanos.³⁵ Sin embargo, dentro de este colectivo también se encuentran trabajadores de cuello blanco que, gracias a unas preferencias residenciales específicas, rechazan la alienación y masificación suburbana; su retrato más mordaz es el realizado, en el contexto estadounidense, por Sectorsky³⁶ en su libro *The Exurbanites*. Esta obra retrata de un modo satírico la esquizofrenia pendular de *commuters* que viven en la autopista para, tras dejar sus trabajos extenuantes en la ciudad central, dormir en alejadas casas exurbanas en las que recrear los valores más individualistas, puritanos y "ruralitas" de la sociedad de Estados Unidos.

Sin embargo, gran parte de los originarios residentes rururbanos son los que, frente a un espacio residencial en conflicto, se adaptan a un hábitat en constante transformación mediante "técnicas" que no son ni rurales ni urbanas.³⁷ Dicha adaptación viene simbolizada por la figura de trabajadores polivalentes que, manteniendo una actividad agrícola a tiempo parcial,³⁸ pasan a formar parte de la mano de obra demandada por la nueva industria, o por las emergentes oportunidades comerciales y económicas que nacen de la exurbanización de la ciudad. En este sentido, se puede mencionar el trabajo pionero de Balk³⁹ sobre la franja rururbana de la ciudad de Worcester, Massachussets, y su descripción sobre estrategias ocupacionales flexibles que permiten, además, que la urbe central siga disfrutando de una indispensable producción de alimentos. Destacables son, también, los estudios de Souto⁴⁰ y Román⁴¹ sobre los "trabajadores simbióticos" de las franjas periurbanas de Galicia.

Las metodologías: del retrato sociodemográfico a la precisión de las *grid cells*

Sin duda, el reconocimiento en los censos estadounidenses de 1950 y 1960 de las *urban fringes* como los intersticios situados entre ciudades de más de 50.000 habitantes y los límites de las Áreas Urbanizadas (*Urbanized Areas*), supone el punto de partida para desarrollar metodologías para la mejor ubicación geográfica de *Exurbia*.⁴² Esta inicial y ambigua propuesta censal es muy interesante en tanto en cuanto trata de "dibujar" dichas franjas en el seno de lo metropolitano. Inmediatamente, autores como Duncan y Reiss⁴³ buscan criterios ausentes en dicha propuesta censal, para diferenciar dentro del Área Urbana, con más precisión, los exurbios (entidades en todo caso menores a los 2.500 habitantes) de los suburbios.

Dejando al margen otras aportaciones relevantes que se han sucedido a lo largo de los años,⁴⁴ y sin separarnos del ámbito estadounidense, supone un hito la aportación de Theobald⁴⁵ sobre el mapeo del rururbano de todo el país teniendo como unidad de análisis los bloques censales. Partiendo, según la zona, de diferentes rangos de densidades de vivienda por acre, se visualiza la impresionante extensión de este tipo de urbanización débil (de 159 millones de acres ocupados en 1960, se transita hacia los 378 millones en 2000). También, resultan muy originales las

- 45 David M. Theobald, "Land-Use Dynamics beyond the American Urban Fringe", *Geographical Review* (2001): 553-554.
- 46 Paul C. Sutton et al., "Mapping 'Exurbia' in the Conterminous United States Using Nighttime Satellite Imagery", *Geocarto International* (2006): 39-45.
- 47 Jill K. Clark et al., "Spatial Characteristics of Exurban Settlement Pattern in the United States", *Landscape and Urban Planning* (2009): 178-188.
- 48 Arthur C. Nelson y Kenneth J. Dueker, "The Exurbanization of America and Its Planning Policy Implications", *Journal of Planning Education and Research* (1999): 91-100.
- 49 Joaquín García Abad y Raimundo Otero-Enríquez, "La migración extranjera y equilibrio entre hábitats en España: una visión integral del territorio" (comunicación presentada al XI Congreso Español de Sociología, FES, Madrid, 10 a 12 de julio, 2013).
- 50 Por ejemplo, véanse las contribuciones de Saizen et al. ["Effects of Land-Use" (2006): 411-421] y Kumar et al. ["Land Use Patterns" (2010): 417-422] sobre, respectivamente, las franjas urbanas de Osaka (Japón) y Varanasi (India). También cabe destacar el sistema de información geográfica espacio-temporal que utiliza Weerakoon ["GIS Integrated" (2017): 372-389] para el estudio de la franja urbana de Colombo (Sri Lanka).
- 51 Consúltense: Chi Xu et al., "The Spatiotemporal Dynamics of Rapid Urban Growth in the Nanjing Metropolitan Region of China", *Landscape Ecology* (2007): 925-937. Chi Xu et al., "Detecting the Spatial Differentiation in Settlement Change Rates during Rapid Urbanization in the Nanjing Metropolitan Region, China", *Environmental Monitoring and Assessment* (2010): 457-470.
- 52 Li Feng, "Investigating Sprawl Along China's Urban Fringe from a Spatio-Temporal Perspective", *Applied Spatial Analysis and Policy* (2016): 233-250.
- 53 Francis T. Koti, "Confronting Sociospatial Exclusion on the Fringe of Africa's Cities Using Participatory GIS: Lessons from Athi River Town, Kenya". *Africa Today* (2010): 63-82.
- 54 Igualmente, resulta muy interesante la metodología mixta -cuantitativa y cualitativa- que emplea Cardoso ["Territorios desiguales" (2018)] al cartografiar la vulnerabilidad socio-ambiental de la franja rururbana de Santa Fe (Argentina).
- 55 Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política* (Madrid: Serie B de Comunicación, 1859, ed. 1970), 37-38.
- 56 Otero-Enríquez, *Sociología*, 80-81.
- 57 Consúltense: Wehrwein, "The Rural-Urban", 538. Andrews, "Elements", 142. Balk, "Rurbanization", 116.
- 58 Consúltense: Spectorsky, *The Exurbanites*, 6. Peter A. Wood, "Urban Manufacturing: A View from the Fringe", en *Suburban Growth. Geographical Processes at the Edge of the Western City* (London: John Wiley & Sons, 1974), 129-154. Bauer y Roux, *La rurbanisation*, 56-59.

herramientas metodológicas que emplean Sutton et al.,⁴⁶ partiendo de imágenes nocturnas satelitales, para delimitar *Exurbia* y constatar que en este territorio ya vivía en el año 2000 cerca del 37% de la población del país norteamericano.

Utilizando el sistema de información geográfica *LandScan*, Clark et al.,⁴⁷ analizando esta vez las *grid cells* del conjunto de Estados Unidos, y por tanto, no teniendo como referencias unidades administrativo-estadísticas, construyen un índice espacial para la detección precisa del exurbano (esto es, enclaves principalmente de entre 100-1000 personas por milla cuadrada, no suburbanos, situados en el seno de las áreas metropolitanas). Estos autores concluyen que este tipo de periferias difusas ocupan más de 170.000 km² a principios del siglo XXI; no es de extrañar que, de manera paralela a la constatación de la "profundidad y extensión" del segundo nivel de la desconcentración urbana, emerja una enorme preocupación por la ocupación rururbana de terrenos agrícolas y de alto valor ecológico.⁴⁸

Fuera del ámbito norteamericano, hay que destacar la caracterización demográfica, ocupacional e inmobiliaria de los municipios exurbanos limítrofes a las áreas urbanas españolas, realizada por García y Otero-Enríquez.⁴⁹ En el contexto asiático mencionar, de entre otras posibles,⁵⁰ el estudio de Xu et al.⁵¹ o de Feng et al.,⁵² apoyados en la utilización del *Landsat Thematic Mapper*, sobre el crecimiento edificatorio de la trama rururbana de Nanking (cifrado en un espectacular 360% entre 1979 y 2003).

Mención aparte merece el trabajo de Francis Koti⁵³ al emplear un sistema de información geográfico de tipo participativo, para comprender y geolocalizar aspectos singulares del linde exurbano de Nairobi. Dando voz a los residentes de estos espacios, y sumando una capa cualitativa a los mapas oficiales, afloran, por ejemplo, graves problemas de exclusión social que de otra manera pasarían desapercibidos en asentamientos con graves problemas de infraestructuras y acceso a servicios básicos.⁵⁴

Paradigmas explicativos de *Exurbia*

Partiendo del enfoque filosófico, y dicotómico, que propone el materialismo histórico⁵⁵ (1859 [1970]: 37-38), Otero-Enríquez⁵⁶ establece una clasificación que separa las causas estructurales de las superestructurales, necesarias para explicar el origen del suburbio, exurbio o escenario contraurbano. Utilizaremos esta división, que como veremos no es estanca en absoluto para muchos autores (véase Tabla I), y así recoger las teorizaciones causales más utilizadas para entender el fenómeno exurbanizador desde los primeros compases del siglo XX en adelante.

Sin duda, a lo largo de las últimas décadas, y con los matices derivados del avance tecnológico y de hitos históricos muy concretos (por ejemplo, la construcción de los primeros sistemas de autopistas), sobresale, como explicación causal de la extensión del "manto" exurbano, el paradigma estructural de la mejora de las infraestructuras y de los medios de transporte. Principalmente, los autores clásicos de postguerra,⁵⁷ son los que más enfatizan esta cuestión, en tanto en cuanto es crucial la cada vez más hegemónica presencia del automóvil privado. Este medio de transporte es capaz de disociar los lugares de residencia de los lugares de trabajo. Es capaz, dicho con otras palabras, de hacer irreversible la simbiosis entre el campo y la ciudad.

En el ámbito superestructural, esto es, la dimensión que prima los efectos valorativos, político-ideológicos o socio-culturales, etc., para identificar las transformaciones del territorio, el paradigma causal más destacado es el de la importancia de las preferencias residenciales.⁵⁸ Éste explica el desplazamiento de *exurbanitas* a nuevos enclaves donde, idealmente, mantener un contacto con la naturaleza

	TEORÍAS SUPERESTRUCTURALES		TEORÍAS ESTRUCTURALES			
1940-1945	La importancia de los valores, motivaciones y preferencias residenciales	El papel de la planificación territorial	La emergencia de nuevas infraestructuras y medios de transporte o comunicación	*	*	El valor del suelo y el crecimiento expansivo de la ciudad
			Wehrwein. 1942			
	Andrews. 1942					
			Balk. 1945			
1945-1970	Preferencias residenciales y nuevas motivaciones socioculturales	*	Nuevos sistemas de autopistas y hegemonía del automóvil privado	Emergencia del sector terciario y descentralización industrial-empresarial	*	*
			Firey et al. 1951			
	Spectorsky. 1955					
1970-1980	Preferencias residenciales y viejas motivaciones socioculturales	*	Nuevos sistemas de autopistas y mejora en los medios de transporte	Consolidación de un sistema metropolitano postindustrial	Nacimiento de una ruralidad postindustrial	El valor del suelo y el comportamiento del mercado inmobiliario
			Kayser. 1972			
	Wood. 1974; Bauer y Roux. 1976.					
1980-2000	TEORÍAS HÍBRIDAS (superestructurales y estructurales)					
	Nelson. 1992_Los factores que explican la exurbanización son: la desconcentración constante del empleo + aumento de la industrialización exurbana + maduración de una ideología antiurbana latente que consolidan las preferencias residenciales en zonas rurales + mejoras tecnológicas que hacen posible la vida exurbana					
	Burnley y Murphy. 1995_Los factores que promueven el desarrollo exurbano son: aumento de los ingresos (que permite a la población elegir entre espacios de menor densidad) + aumento de las oportunidades de empleos descentralizados en las áreas descentralizadas + presencia de un sistema de carreteras en buen estado que permita largos desplazamientos en un tiempo razonable + cambio en la naturaleza del trabajo (aumento de empleos a domicilio) + huida de las deseconomías urbanas (impuestos altos, malos servicios, delincuencia, presencia de minoría étnicas, deterioro medioambiental) + nuevas formas de subvención de servicios públicos en comunidades exurbanas					
	McKenzie. 1996_El crecimiento exurbano obedece a varios factores: preferencias residenciales favorables a las zonas rurales + aumento de la riqueza y mayor movilidad de las personas + mejora del transporte y de las comunicaciones + reestructuración económica y dispersión de las oportunidades laborales a los suburbios + suelo a mejor precio en el exterior del área metropolitana + el papel de los promotores de las ciudades + factores de empuje de las ciudades					
2000-2018	TEORÍAS HÍBRIDAS (superestructurales y estructurales)					
	Taylor. 2009_Exurbia es producto de una compleja trama de procesos globales (flexibilidad y dispersión de puestos de trabajo) pero, sobre todo, es una creación social, valorativa y cultural de los exurbanitas					

[Tabla 1]. Síntesis, por autores destacados, de los paradigmas explicativos de *Exurbia* (1940-2018). Fuente: Elaboración propia.

idealizada, y en los cuáles recrear valores comunitarios que no se localizan en los saturados y anonimizados espacios de la ciudad o de los suburbios.

En un plano secundario [Tabla 1], otros paradigmas para entender *Exurbia* centran su atención, o bien en la creciente importancia de la desconcentración industrial y comercial que posibilita el postindustrialismo, o bien, volvemos a incidir en ello, en la importancia explicativa del valor del suelo rururbano —menor que el de otros enclaves metropolitanos— y del comportamiento —especulativo— del mercado inmobiliario. Precisamente, para varios autores es la ausencia de la intervención pública y planificadora del territorio lo que ha configurado, desgraciadamente y por las diversas razones aludidas, el escenario exurbano de las ciudades contemporáneas.

Entrados los años ochenta, se produce una completa, y deseable, interconexión entre teorías estructurales y superestructurales. De hecho, trabajos como los de Burnley y Murphy⁵⁹ o Taylor,⁶⁰ se basan en la perentoria necesidad de entender los porqués de *Exurbia* a través de una causalidad multidimensional.

Conclusiones: una definición final y tipos ideales

Comentábamos en el inicio del artículo, que la diferencia fundamental de *Exurbia* respecto de la ciudad y del suburbio, es la de poseer una densidad poblacional/edificatoria menor y, aspecto fundamental, la de hibridar espacios urbanos con otros de naturaleza agrícola y/o ganadera. No obstante, tras haber realizado una síntesis teórica que arrancaba en el siglo XIX de la mano de Von Thünen, podemos añadir otras características típico-ideales a esta inicial definición. De esta manera, la periferia exurbana o rururbana es un escenario en el que también está en juego la pervivencia de ecosistemas valiosos y la producción de alimentos que pueden ser claves a la hora de fortalecer la sostenibilidad ambiental, social y económica de las grandes metrópolis de nuestro presente. También, históricamente, es un espacio de conflicto entre habitantes con intereses vitales y económicos contrapuestos: por un lado, los “exurbanitas” que buscan nuevos espacios residenciales al ser “expulsados” de la ciudad central o suburbios; por el otro lado, los “ruralitas” que mantienen ocupaciones primarias en este territorio y tratan de adaptarse a los ritmos y exigencias económicas de la ciudad global.

Concretada la definición, se han expuesto los principales paradigmas que tratan de explicar el origen y consolidación de *Exurbia*. Desde el extremo estructural, se hace evidente el peso adquirido en la literatura por la importancia causal de la expansión del automóvil, y la mejora de las infraestructuras viarias que se produce a partir de la segunda postguerra mundial. Desde un enfoque superestructural, destaca la relevancia y fuerza que tienen los idearios residenciales sobre una supuesta “vuelta a la naturaleza y comunidad rural” para entender el crecimiento de esta particular periferia. En cualquier caso, la literatura actual entiende como inevitable, de manera acertada, aunar ambos polos explicativos y asumir la multicausalidad del fenómeno rururbano.

También, se ha hecho una breve síntesis de los esfuerzos cartográficos por delimitar con precisión las franjas rururbanas, especialmente fructíferos tras la eclosión a finales del siglo XX de los nuevos sistemas de información geográficos; pensemos, por ejemplo, en la precisión de la propuesta de Theobald⁶¹ teniendo como marco de análisis todo Estados Unidos. No obstante, merece la pena reflexionar que para la conceptualización de *Exurbia* en la primera mitad del siglo XX, han sido necesarias infografías típico-ideales en el sentido weberiano del adjetivo, que, a día de hoy sorprenden por su claridad y capacidad didáctica [Fig. 3].⁶² Por tanto, el análisis histórico-comparativo realizado, reivindica la necesidad de apostar por estrategias deductivas del conocimiento sobre el territorio, apoyadas en una indispensable discusión teórica y conceptual previa. En nuestra opinión, es a partir de esta estrategia de las que nacen las cartografías “quirúrgicas” y realmente útiles de los límites urbanos (los trabajos aquí citados son buena muestra de ello). Parece que un proceder contrario nos dispone a reproducir una óptica positivista, vacía, del análisis territorial proclive a agudizar, en nuestro caso, la confusión conceptual que se cierne al tratar de explicar *Exurbia*.

59 Ian H. Burnley y Peter A. Murphy, “Exurban Development in Australia and the United States: Through a Glass Darkly”, *Journal of Planning Education and Research* (1995): 251-252.

60 Laura Taylor, “No Boundaries: Exurbia and the Study of Contemporary Urban Dispersion”, *GeoJournal* (2009): 323-339.

61 Theobald, “Land-Use”, 544-564.

62 Retomando la seminal definición de Weber [*Economía y Sociedad* (1922, ed. 1993), 17], un tipo ideal territorial de *Exurbia*, como el representado en las infografías de la Figura 2, “mostraría en sí la unidad más consecuente de una adecuación de sentido lo más plena posible, siendo por eso mismo tan poco frecuente quizá en la realidad -en la forma pura absolutamente ideal del tipo-”. Por supuesto, la plasmación de un tipo ideal exurbano se puede observar en las infografías más actuales de, entre otros, Bauer y Roux [*La rurbanisation* (1976), 18-19] o McGee [“The Emergence” (1991), 13].

RAIMUNDO OTERO-ENRÍQUEZ

ESTEFANÍA CALO

ALBERTO RODRÍGUEZ-BARCÓN

Una síntesis conceptual e histórica
de la "escurridiza" periferia exurbanaA conceptual and historical synthesis
of the "elusive" exurban periphery

Bibliografía

- Andrews, Richard. 1942. "Elements in the Urban-Fringe Patterns". *Journal of Land Public Utility Economics* 18: 169-183. <https://doi.org/10.2307/3158863>
- Arroyo, Mercedes. 2001. "La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas", *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 5.79-104. Recuperado de: <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/316>
- Balk, Helen H. 1945. "Rurbanization of Worcester's Environs". *Economic Geography* 21.2: 104-116. <https://doi.org/10.2307/141064>
- Barrere, P. 1988. "Urbanización del campo en los países industrializados". En *II Congreso Mundial Vasco: espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas*, 59-78. Barcelona: Oikos-Tau.
- Bauer, Gerard y Roux, Jean-Michel. 1976. *La rurbanisation ou la ville éparpillée*. Paris: Éditions du Seuil.
- Beale, Calvin L. 1974. "Rural Development, Population and Settlement Prospects". *Journal of Soil and Water Conservation* 29.1: 23-27.
- Beale, Calvin L. 1975. *The Revival of Population Growth in Nonmetropolitan America*. Washington DC: Economic Research Services, US Department of Agriculture.
- Berry, Brian J.L. y Dahmann, Donald C. 1977. "Population Redistribution in the United States in the 1970s". *Population and Development Review* 3.4: 443-471. <https://doi.org/10.2307/1971685>
- Briggs, Asa. 1963. *Victorian Cities*. London: Odhams.
- Briggs, John y Mwamfupe, Davis. 2000. "Peri-Urban Development in an Era of Structural Adjustment in Africa: The City of Dar es Salaam, Tanzania". *Urban Studies* 37.4: 797-809. <https://doi.org/10.1080/00420980050004026>
- Bryant, Christopher R. et al. 1982. *The City's countryside: Land and Its Management in the Rural-Urban Fringe*. London: Longman.
- Bryant, Christopher R. 1995. "The Role of Local Actors in Transforming the Urban Fringe". *Journal of Rural Studies* 11.3: 255-267. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(95\)00020-N](https://doi.org/10.1016/0743-0167(95)00020-N)
- Burnley, Ian H. y Murphy, Peter A. 1995. "Exurban Development in Australia and the United States: Through a Glass Darkly". *Journal of Planning Education and Research* 14: 245-254. <https://doi.org/10.1177/0739456X9501400402>
- Bureau of the Census. 1953. *US Census of Population: 1950. Vol. II, Characteristics of the Population, Part 1. United States Summary*. Washington DC: US Government Printing Office.
- Bureau of the Census. 1964. *US Census of Population: 1960. Vol. I, Characteristics of the Population, Part 1. United States Summary*. Washington DC: US Government Printing Office.
- Cardoso, María Mercedes. 2018. "Territorios desiguales en el rururbano norte de la ciudad de Santa Fe. Análisis de la vulnerabilidad diferencial y de la multiterritorialidad de productores de origen boliviano". *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía* 24 (julio-diciembre). Recuperado de: <http://ojs2.fch.unicen.edu.ar:8080/ojs-3.1.0/index.php/estudios-socioterritoriales/article/view/232/196>
- Castro Escobar, Edisson et al. 2018. "Paradigmas y tendencias en la organización del espacio rururbano: una revisión teórica". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* L-196: 187-200.
- Chueca Goitia, Fernando. 1993. *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza editorial.
- Clark, Jill K. et al. 2009. "Spatial Characteristics of Exurban Settlement Pattern in the United States". *Landscape and Urban Planning* 90.3-4: 178-188. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2008.11.002>
- Cloke, Paul. 1985. "Counterurbanisation: A Rural Perspective". *Geography* 70.1:13-23.
- Daniels, Tom. 1999. *When City and Country Collide. Managing Growth in the Metropolitan Fringe*. Washington DC: Island Press.
- Davis, Judy S. et al. 1994. "The New 'Burbs. The Exurbs and their Implications for Planning Policy". *Journal of the American Planning Association* 60.1: 45-59. <https://doi.org/10.1080/01944369408975551>
- Díaz Cardesín, José María. 2018. "Historia urbana multimedia: entre los Sistemas de Información Históricas (HIS) y la realidad virtual". *Ayer* 110.2: 141-175.

- Dobriner, William M. 1958. "Introduction". En *The Suburban Community*, ed. William M. Dobriner, XIII-XXVIII. New York: G.P. Putnam's Sons.
- Duncan, Otis D. y Reiss, Albert J. 1956. *Social Characteristics of Urban and Rural Communities*. New York: John Wiley & Sons.
- Dünckmann, Florian. 2009. "From Suburbia to Rural Backwater: Exurban Rural Development in Germany". En *Beyond the Rural-Urban Divide: Cross-Continental Perspectives on the Differentiated Countryside and its Regulation*, ed. Andersson Kjell, 57-78. Bradford: Emerald Group Publishing Limited.
- Feng, Li et al. 2016. "Investigating Sprawl Along China's Urban Fringe from a Spatio-Temporal Perspective". *Applied Spatial Analysis and Policy* 9.2: 233-250. <https://doi.org/10.1007/s12061-015-9149-z>
- Firey, Walter et al. 1951. "The Fusion of Urban and Rural". En *Cities and Society. The Revised Reader in Urban Sociology*, eds. Paul K. Hatt y Albert J. Reiss, 214-222. Glencoe: The Free Press, ed. 1957.
- Galpin, Charles J. 1915. "The Social Anatomy of an Agricultural community". *Research Bulletin* 34: 1-34.
- García Abad, Joaquín y Otero-Enríquez, Raimundo. "La migración extranjera y equilibrio entre hábitats en España: una visión integral del territorio". Comunicación presentada en el *XI Congreso Español de Sociología*, FES, Madrid, 10 a 12 de julio, 2013.
- Goffette-Nagot, Florence. 2000. "Urban Spread Beyond the City Edge". En *Economics of Cities. Theoretical Perspectives*, eds. Jean Marie Juriot y Jacques-François Thisse, 318-340. Cambridge: Cambridge University Press.
- Golledge, Reginald G. 1960. "Sydney's Metropolitan Fringe: A Study in Urban-Rural Relations". *The Australian Geographer* 7.6: 243-255. <https://doi.org/10.1080/00049186008702353>
- Gómez Mendoza, Josefina. 1977. *Agricultura y expansión urbana. La campiña del Bajo Henares en la aglomeración de Madrid*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hall, Peter. 1966. *Von Thünen's Isolated State. An English Edition of Der Isolierte Staat by Johann Heinrich Von Thünen*. London: Pergamon Press.
- Janečková, Kristina et al. 2017. "Rural Identity and Landscape Aesthetics in Exurbia: Some Issues to resolve from a Central European Perspective". *Moravian Geographical Reports* 25.1: 2-12. <https://doi.org/10.1515/mgr-2017-0001>
- Joseph, Alun E. y Smit, Barry. 1981. "Implications of Exurban Residential Development: A Review". *The Canadian Journal of Regional Science* IV.2: 207-223.
- Kayser, Bernard. 1972. "El espacio rural y el nuevo sistema de relaciones campo-ciudad". *Revista de Geografía* VI.2: 209-216.
- Koti, Francis T. 2010. "Confronting Sociospatial Exclusion on the Fringe of Africa's Cities Using Participatory GIS: Lessons from Athi River Town, Kenya". *Africa Today* 56.3: 63-82. <https://doi.org/10.2979/AFT.2010.56.3.62>
- Kumar, Manoj et al. 2010. "Land Use Patterns and Urbanization in the Holy City of Varanasi, India: A Scenario". *Environmental Monitoring and Assessment* 167: 417-422. <https://doi.org/10.1007/s10661-009-1060-0>
- Kurtz, Richard A. y Eicher, Joanne B. 1958. "Fringe and Suburbs: A Confusion of Concepts". *Social Forces* 37.1: 32-37. <https://doi.org/10.2307/2573776>
- LaGro, James A. et al. 2017. "Exurban Housing Development, onsite Wastewater Disposal, and Groundwater Vulnerability within a Changing Policy Context". *Landscape and Urban Planning* 167: 60-71. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2017.05.020>
- Martin, Walter T. 1953. *The Rural-Urban Fringe. A Study of Adjustment to Residence Location*. Eugene: University of Oregon.
- Marx, Karl. 1859. *Contribución a la crítica de la economía política*. Madrid: Serie B de Comunicación, ed. 1970.
- McCarthy, Kevin F. y Morrison, Peter A. 1979. *The Changing Demographic and Economic Structure of Nonmetropolitan Areas in the United States*. Santa Monica, California: The Rand Paper Series.
- McGee, Terry G. 1991. The "Emergence of Desakota Regions in Asia: Expanding a Hypothesis". En *The Extended Metropolis. Settlement Transition in Asia*, eds. Norton Ginsburg et al., 3-26. Honolulu: University of Hawaii Press.

RAIMUNDO OTERO-ENRÍQUEZ
ESTEFANÍA CALO

ALBERTO RODRÍGUEZ-BARCÓN

Una síntesis conceptual e histórica
de la “escurridiza” periferia exurbana

A conceptual and historical synthesis
of the “elusive” exurban periphery

- Mckenzie, Fiona. 1996. *Beyond the Suburbs. Population Change in the Major Exurban Regions of Australia*. Canberra: Australian Government Publishing Service.
- Mitchell, Clare J.A. 2004. “Making Sense of Counterurbanization”. *Journal of Rural Studies* 20: 15-24. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(03\)00031-7](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(03)00031-7)
- Morris, Anthony Edwin J. 1979. *Historia de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili, ed. 1998.
- Nel-lo i Colom, Oriol. 1998. “Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa”. En *La ciudad dispersa*, ed. Francisco Javier Monclús, 35-57. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Nelson, Arthur C. 1992. “Characterizing Exurbia”. *Journal of Planning Literature* 6.4: 350-368. <https://doi.org/10.1177/088541229200600402>
- Nelson, Arthur C. 1999. “The Exurban Battleground”. En *Contested Countryside: The Rural Urban Fringe in North America*, eds. Owen J. Furuseth y Mark B. Lapping, 137-149. Aldershot: Ashgate Publishing.
- Nelson, Arthur C. y Dueker, Kenneth J. 1990. “The Exurbanization of America and Its Planning Policy Implications”. *Journal of Planning Education and Research* 9.2: 91-100. <https://doi.org/10.1177/0739456X9000900201>
- Otero-Enríquez, Raimundo. 2017. *Sociología e historia de la ciudad desconcentrada*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Otero-Enríquez, Raimundo. 2014. “Breve historia de las periferias en España (1900-2013): conceptualización y dinámicas territoriales”. En *Dinámicas territoriales en España: problemas y tendencias en la estructura y ordenación del territorio*, coords. Carmen Lamela et al., 53-81. Madrid: Biblioteca Nueva. Siglo XXI.
- Pryor, Robin. 1968. “Defining the Rural-Urban Fringe”. *Social Forces* 47.2: 202-215. <https://doi.org/10.2307/2575150>
- Queen, Stuart A. y Carpenter, David B. 1953. “The Rural-Urban Fringe from the Urban Point of View”. *Rural Sociology* 18.2: 102-108.
- Román Lago, Isidro. 1996. “¿De campesino a obreiro? Un intento de clasificación do campesino periurbano”. En *Historia Nova IV: Contribucións dos xoves historiadores de Galicia*, coords. Santiago Nogueira Ríos et al., 203-216. Santiago de Compostela: Asociación Galega de Historiadores.
- Saizen, Izuru; Mizuno, Kei y Kobayashi, Shintaro. 2006. “Effects of Land-Use Master Plans in the Metropolitan Fringe of Japan”. *Landscape and Urban Planning* 78: 411-421. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2005.12.002>
- Scott, Allen J. 1982. “Production System Dynamics and Metropolitan Development”. *Annals of the Association of American Geographers* 72: 185-200.
- Slinger, Vanessa A.V. 2000. “Peri-Urban Agroforestry in the Brazilian Amazon”. *The Geographical Review* 90.2: 177-190. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2000.tb00329.x>
- Smith, T.L. 1937. “The Population of Louisiana: Its Composition and Changes”. *Louisiana Bulletin* 293: 1-82.
- Souto González, Xosé M. 1981. “Encol do traballador simbiótico ou o proceso de urbanización do campo Galego”. *Revista Galega de Estudos Agrarios* 5: 107-148.
- Spectorsky, Auguste C. 1955. *The Exurbanites*. Philadelphia: Lippincott.
- Sutton, Paul C. et al. 2006. “Mapping ‘Exurbia’ in the Conterminous United States Using Nighttime Satellite Imagery”. *Geocarto International* 21.2: 39-45. <https://doi.org/10.1080/10106040608542382>
- Taylor, Laura. 2009. “No Boundaries: Exurbia and the Study of Contemporary Urban Dispersion”. *Geojournal* 76.4: 323-339. <https://doi.org/10.1007/s10708-009-9300-y>
- Theobald, David M. 2001. “Land-Use Dynamics beyond the American Urban Fringe”. *Geographical Review* 91.3: 544-564. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2001.tb00240.x>
- Tosics, Ivan y Nilsson, Kjell. 2011. “Why the Peri-Urban?”. En *Peri-urbanisation in Europe: Towards Europeans Policies to Sustain Urban-Rural Futures. Synthesis Report*, eds. A. Piorr et al., 20-24. Frederiksberg: Academic Books Life Sciences.
- Weber, Max. 1922. *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, ed. 1993.
- Weerakoon, Padma. 2017. “GIS Integrated Spatio-Temporal Urban Growth Modelling: Colombo Urban Fringe, Sri Lanka”. *Journal of Geographic Information System* 29: 372-389. <https://doi.org/10.4236/jgis.2017.93023>

Wehrwein, George S. 1942. "The Rural-Urban Fringe". *Economic Geography* 18.3: 217-228. <https://doi.org/10.2307/141123>

Wills, N.R. 1945. "The Rural Urban-Fringe. Some Agricultural Characteristics". *Australian Geographer* 5.1: 29-35. <https://doi.org/10.1080/00049184508702246>

Wood, Peter A. 1974. "Urban Manufacturing: A View from the Fringe". En *Suburban Growth. Geographical Processes at the Edge of the Western City*, coord. James H. Johnson, 129-154. London: John Wiley & Sons.

Xu, Chi et al. 2007. "The Spatiotemporal Dynamics of Rapid Urban Growth in the Nanjing Metropolitan Region of China". *Landscape Ecology* 22: 925-937. <https://doi.org/10.1007/s10980-007-9079-5>

Xu, Chi et al. 2010. "Detecting the Spatial Differentiation in Settlement Change Rates during Rapid Urbanization in the Nanjing Metropolitan Region, China". *Environmental Monitoring and Assessment* 171: 457-470. <https://doi.org/10.1007/s10661-009-1291-0>

Zhao, Pengjun. 2011. "Managing Urban Growth in a Transforming China: Evidence from Beijing". *Land Use Policy* 28: 96-109. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2010.05.004>